

Tierra y Libertad



BARCELONA **Tierra y Libertad**

Casa de L. Ardaca
Santa Lúcia, 1

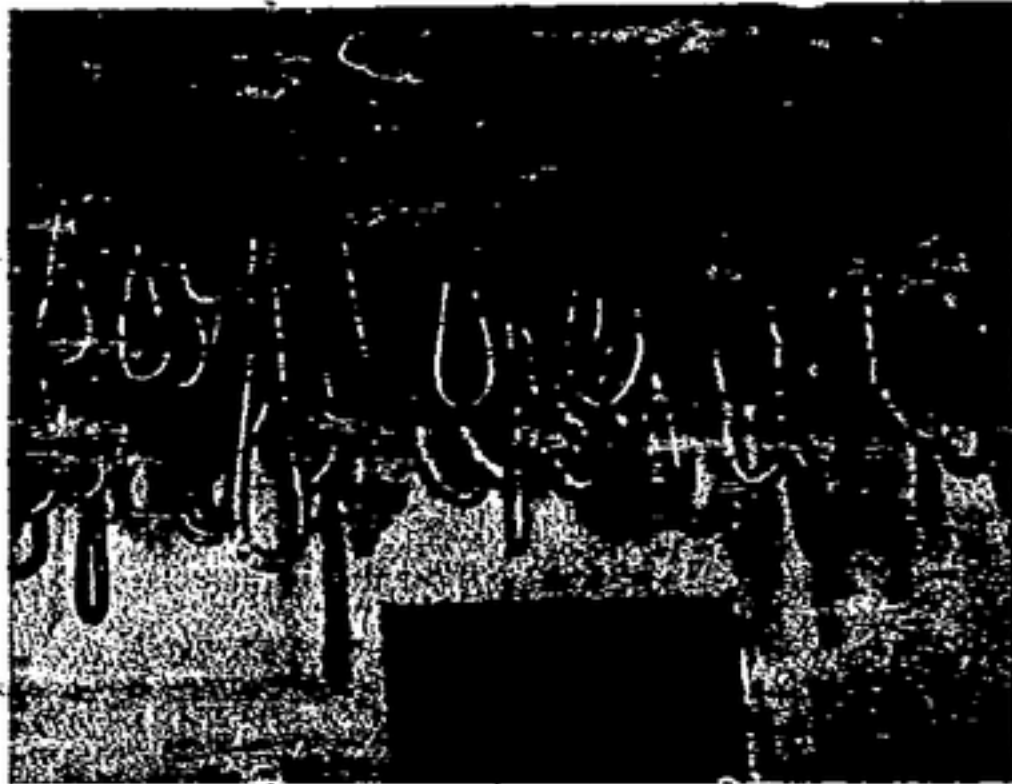
BARCELONA

Barcelona, 11 de noviembre de 1932

Semanario Anarquista

Año III :: Número 39 :: 15

Lo que ofrecen los políticos



Los políticos son tan espléndidos que no hay uno que no haya ofrecido hasta el pellejo un centenar de veces. Con motivo de las elecciones que están en puerta, los políticos catalanes ofrecen, entre otras agradables cosas, para cada uno de los ciudadanos de Cataluña, toda esa maravilla que se ve en la fotografía, pero...

Surrealismo parlamentario

PROMESAS

Elecciones en Cataluña. Políticos que se disfrazan de personas decentes y que se despojan del guante que les recuerda que todavía hay clases. El Parlamento catalán tiene centenares de pretendientes. Según ellos, todos son los mejores, los más desinteresados. Irán al Parlamento para mejorar la situación del Pueblo. Defendrán a los obreros. ¿Contra quién? ¿Contra ellos mismos, contra el Parlamento, contra la guardia civil, asalto y mozos de escuadra? Eso nadie lo sabe. No es cosa de meterse en los arcanos del porvenir. El presente está lleno de promesas. Los políticos catalanes, llegada la hora del prometer, confeccionan una lista de promesas fantásticas. Los partidos se esplan unos a otros. A ver ¿quién da más? ¿Quién promete con más descaro? Estos dan tanto, aquellos tanto y cuanto y esos otros dan más todavía. Promesas de políticos, frías como pompas de jabón. Las derechas, las izquierdas, las del centro lo prometen todo. Toda la tierra se la darán a los campesinos, arrancarán las estrellas del firmamento y se las regularán a los hijos de los sin trabajo para que engañen al hambre. Trabajarán los obreros menos horas y ganarán mucho más. Tendrán derecho a hablar, a pensar, a protestar y hasta a morir de indignación.

Es la hora de las promesas. Los políticos prometen. Nuevas promesas. Lo que prometieron ayer pasó a la historia de las imposturas políticas. Ayer era ayer y hoy es hoy: perogrullada política que equivale: no siempre lo que se promete puede darse. Sin embargo — escalofriante paradoja — se da con creces lo que ninguno prometió. Ningún político, en período electoral, prometió dar metralla a los trabajadores. Es lo único que dan. Se ve que esto lo anotaron en el presupuesto de imprevisos cuando lo prometido entró en la categoría de deudas impagables.

VOTOS

Elecciones. Las escuelas electorales. Enseñanza oficial para profesores del latrocinio público. Lalicismo. Urnas. Urnas que parecen nuestras de sarcófagos. Y lo son: A las urnas va a parar la muerte. La voluntad de los elec-

tores, la voluntad del pueblo inconsciente, las promesas, muertos invisibles que obstaculizan la marcha ascensional del movimiento emancipador del proletariado. Votos. Votos. Papeletas. Papeles con nombres impresos. Los nombres de los ambiciosos que quieren mediar parlamentariamente, que se nuieren por oír con toda distinción política. Los fulanos, "Esquerra", "Acción Catalana", "Lliga", "Estat Catalá", etc. Palabras de cínicas autolabanzas. "L'Opinió", "El Progreso", "La Publicitat", "La Veu de Catalunya", "La Nació Catalana", "La Batalla", "L'Insurgent", "Nosotros, somos los buenos, aquellos sólo quieren robaros — dicen todos. "Votadnos, elegidnos, pueblo soberano" — repiten con epopéyica solemnidad. Votos y promesas se confunden. En la película, el cine-drama en serie donde se sigue gestando la eterna tragedia de los pueblos irredentos. Votos. Votos. Mitines para engatuzar a los incautos. Palabras, palabras y palabras que se confunden con las urnas, con el voto, ese billete valedero para un viaje al Limbo, pretendiendo tapar la realidad social de Cataluña. Votos y promesas con los cuales quieren los políticos catalanes cegar los ojos de las realidades revolucionarias de España. Y entre los votos y las promesas, a pesar de la astucia de los políticos catalanes, se levantan los problemas inmediatos de Cataluña y por encima de estos problemas los problemas universales, todos ellos estrechamente ligados entre sí. Los "rabassaires", los frecuentes "craks" bancarios e industriales, la rotunda quiebra del comercio, el paro forzoso, el hambre de todo un pueblo, pisoteado desde tiempo inmemorial, que se levanta con terribles amenazas vindicativas. Frente, están las rivalidades políticas, los odios políticos. La política de zancadilla que es la verdadera política. Los de la derecha, los de la izquierda, y los del centro + Parlamento = guardia civil, guardia de asalto, mozos de escuadra, pistoleros, prostitutas, mendigos, cárceles, represiones sangrientas.

Promesas y votos. Caerán los votos en las urnas y seguirán cayendo en el suelo, muertos por el hambre o por las balas de la fuerza pública, los trabajadores españoles hayan o no votado.

M. G.

Los timoratos, los pesimistas, los melancólicos, los viejos de cuerpo y espíritu, hacen obra revolucionaria tapándose la boca, temblando en las sillas, rogando a Acracia por los caldos y pensando en la apacible tranquilidad de la tumba...

¡Que se aparten y dejen avanzar a los inquietos, a los audaces, a los temerarios... a esa juventud rebelde, indómita, dinámica, heroica, que marcha firme y decidida formando la vanguardia de la Revolución!

¡Ellos romperán el fuego! ¡Ellos se abrirán paso por sí solos! ¡Ellos avanzarán y triunfarán...!

¡Adelante, Juventud, por la Anarquía!

Parlamentarismo y Libertad

Cuando del socialismo se tenía un concepto rudimentario, creíase que la eliminación de las jerarquías la implantación de un régimen parlamentario y democrático podría garantizar las necesidades de todo el conglomerado social. La inexperiencia o el no haber podido penetrar en el fondo del tronco autoritario, pudo aconsejar a los hombres nobles, honrados excesivamente, que dieran algún paso en el terreno parlamentario para facilitar el avance del progreso.

Lucharon con vehemencia, pero nada consiguieron. Había a su lado los que con el parlamentarismo vieron la premisa que amparaba sus golosinas, y a ello se consagraron apoyados por la fuerza que palpaba en las turbas proletarias.

El pueblo desconocía las leyes de atracción que el parlamentarismo tiene para desnaturalizar las voluntades y para enervar las inteligencias. Cuando se tiene una conciencia revolucionaria y con el pueblo se quiere elaborar en aras de la libertad, se desprecian todas las comodidades burguesas y se pasa a actuar en el terreno de la acción directa, viviendo las palpitaciones del trabajador. Es por esto, que nosotros, anarquistas, debemos advertir al pueblo, hacer cuanto sea posible sobre éste para que no proteja a nadie de los que soliciten su voto.

La mayor vergüenza para un hombre es tener que confiar su suerte, mediante una papeleta, a otro que con frecuencia es más incapaz, pero que tiene más dinero. Nosotros, por el contrario, creemos que la relación social tiene que ser mediante el concurso y la decisión de todos, no confiando el poder a nadie. Tengamos presente que lo que en nuestro favor no hagamos nosotros, nadie lo hará. Es esta una razón que todos debemos tener presente, porque ante los ojos de todos se ha desmenuado el parlamentarismo, y desde allí no se ha concedido otra cosa que lo que el proletariado conquistó desde la ca-

lle, luchando con sus compañeros de infortunio, con los trabajadores.

Cuando se ansia la libertad, cuando nos hemos desprendido de aquel ambiente fetichista que la fuerza de los caudillos impregnó en nosotros, debemos decir a los que con la intención de prosperar se presentan ante nosotros pidiendo nuestro concurso para ir al Parlamento, que nuestra capacidad en el orden social y la experiencia dolorosa que tenemos de los parlamentarios nos aconsejan los hagamos recaer el más rotundo desprecio.

El hombre moderno, el de ideas sanas, del trabajo, del estudio, el que anhela y trabaja por la armonía social, renuncia a las ofrendas de los parlamentarios, porque sabe que éstos nada pueden dar, nada pueden hacer. Nada pueden hacer, porque el Parlamento no es otra cosa que el lugar donde se reconcentran los propósitos más probables que el hombre pueda conseguir. Si alguien fué al Parlamento y al ver el ambiente que allí se respiraba no desistió volver, pasó a ser un número más en esa fauna de charlatanes que forma la falange corruptora de los pueblos.

Yo invito a cualquiera que sea a que registre la historia del parlamentarismo, a ver si en algún lugar el Parlamento ha dado solución a las necesidades más perentorias de los trabajadores. Mientras al productor se le abandona en la más extremada penuria, en el ambiente de vejación que roe su persona y enerva las facultades de adquirir ideas de elevación social; mientras el hogar proletario queda reducido a un estado infernal, a pesar de alimentar el deseo constante de emplear sus brazos para mejorar su estado, cosa que no se le concede, aquellos que llegaron al Parlamento, sin hacer el menor esfuerzo en aras de la superación colectiva, con estrepitoso jolgorio exhiben el lujo más fantástico queriendo suponer que todos nadamos en la abundancia.

Delante de estas diferencias, de-

Lo que los políticos dan



...Como una cosa es ofrecer y otra dar butifarra, los políticos catalanes, fieles a los inalterables y sagrados principios de la política, darán, el día que el pueblo pida lo prometido, exuberantes raciones de golpes y de disparos que servirán con la acostumbrada habilidad!

lante de este trato ilegal que se le da a la clase productora, los anarquistas queremos que se sitúe la clase trabajadora, renunciando al trato dádovoso que se le da en visperas de las elecciones y dando margen a la batalla final, y que vaya hasta el lugar donde pueda conquistar la felicidad universal. La clase trabajadora, la que frente a ella está todo aquel que desertó del trabajo y busca vivir a expensas de los demás, desde este momento debe hacer una selección de todos los factores que alimentan la vida social y del parlamentarismo, de toda esa fauna de sanguijuelas familiares que para poder llegar al Parlamento se presentan ante el pueblo con un hiperdismo cauteloso, debe hacer un capítulo que sólo como letra pueda figurar en la historia.

Todas las causas que los hombres han defendido, para llevarlas al dominio general, ha sido necesario que el entusiasmo y la reflexión no hayan faltado. Nosotros, los comunistas libertarios, los que queremos

que los hombres se vean aureolados por la justicia, queremos, en estos momentos, que los trabajadores reflexionen también, que dominen un poco la pasión desenfrenada que en ellos ha producido la política y que vayan a buscar la solución de sus penas en una relación de confianza y de trabajo entre todos los seres humanos.

El bienestar de todos los seres, único interés que todos debemos anhelar, no se encontrará tampoco en el gobierno mesocrático que pregonan los que dicen quieren ir al Parlamento para defender los intereses del pueblo. Todo aquel que vote a un candidato no importa el partido que sea, es un puntal que pone al régimen autoritario. Al igual que detestamos a los teócratas absolutistas, es necesario que lo hagamos con los que abogan por un régimen parlamentario, ya que el Parlamento no es otra cosa que una guardia de gente deleznable y sin conciencia.

TORRA RETY

Gente de cuidado

Por referencias oficiales sabemos que a partir del día primero de noviembre empezó el período electoral en Cataluña.

Preguntaban los chicos de la Prensa de Barcelona al "Ilustrísimo y reverendo padre Maclá, Presidente de la Generalitat de Cataluña" si el Gobierno de la "República de Trabajadores" sin trabajo, levantaría la ley de excepción que pesa sobre el pueblo catalán. Y don Francisco decía que no sabía nada en absoluto.

Hoy ya tienen "Catalunya llure". Los hombres de la "Esquerra" no pedirán ninguna Cabeza de rey feñón. Ayer dijeron "Si nos hacéis llegar al Poder, os haremos felices, quitaremos la Cabeza del trono al verdugo de España, desmovilizaremos la guardia pretoriana, no dejaremos ni un tricorno, desarmaremos el somatén, acabaremos con los Sindicatos libres, solucionaremos la crisis de trabajo, el ejército será voluntario en Cataluña.

Y el pueblo como siempre, se dejó engañar una vez más por los políticos y votó. Los políticos ya le habían, de antemano, preparado la huida al que le habían de cortar la cabeza.

Ganan las elecciones, y el mismo día de la proclamación de la "nación" el hoy habitante en la Casa de los Canónigos, pone un bando que dice textualmente: "República Catalana".

Se enteran los del Pacto de San Sebastián y se dicen: o quitas eso de República Catalana o te echamos de donde ese pueblo que tú has engañado te ha subido.

Y el reverendo "avi" dice: "ahora ya tengo mi ambición de toda la vida cumplida. Fuera eso de República Catalana.

Esta fué la primera traición al pueblo.

"Quitaremos la guardia civil". Es verdad, la han duplicado y a más han formado los de asalto, con su

consentimiento y han reforzado los mozos de Escuadra.

Otra traición. Desarmaremos el somatén. También lo han cumplido, a más del somatén ahora están dando permiso de armas a toda la juventud de "Estat Catalá".

Y van tres traiciones. Acabaremos con los Sindicatos libres. El pueblo acabó con ellos, pero la Esquerra apoya la F. O. C. que es hermano gemelo de los libreños. Y sigue la traición.

Solucionaremos la crisis de trabajo. Ya lo hicieron en principio, deportaron muchos compañeros, otros los mandaron a la cárcel cuando no en Jefatura los acaban y el resto va por la calle pidiendo limosna.

El ejército será voluntario. En verdad es así, todos los catalanes los mandan al África, y aquí nos envían los del tercio para guardias de asalto.

¿Para qué continuar? Hace quince días compraron una colección de cosas viejas por valor de 8 millones de pesetas, es del dominio público que entre los mediadores, se han quedado un millón y medio de pesetas.

¿Pueblo de Cataluña! ¿Qué dirán en estas elecciones para engañar a Juan Español?

Le dirán que si no votas a la Esquerra ganarás las "dretas" y entonces volverá el rey y estaremos peor que estamos.

¿Pueblo, despierta! Los políticos de hoy vienen a tapar las faltas de los de ayer y los de mañana taparán las de los de hoy.

Tu salvación está en tu mano haciendo lo que ellos nos declan, es decir, destruyendo hasta los elementos de un régimen degradante. Sólo la revolución social puede librarte de toda esta corrupción.

¡Viva la Revolución Social!

¡Viva la F. A. I.!

¡Obrero, no votes!

P.

Señalanzas de algunos políticos catalanes

Maciá

el Quijote sin yelmo, sin lanza y sin Rocinante pasado por las perfumadas aguas burguesas.

Aguadé

el médico de su ineptitud incurable.

Carner

el nivelador que nivela la economía nacional a mil metros bajo el nivel del Estadio con conllevancia y con fatigas.

Companyes

el "revolucionario" que terminará su "limpio" historial político de sacrificios y tal hinchado de millones.

Maurín

el que sueña con convertir la Generalitat en una especie de "Kremlin" para uso y abuso particular de su "bloque" (lectión bilingüe en catalán y castellano).

Gassol

¡Ah! El poeta desoyuntado de tanto curvarse, el congestionable cantor de las sardanas y del emocionado mostacho del "Avi", el bienaventurado Ventura cuyo andar paucado semeja el de una linda paloma temerosa.

Anguera de Sojo

la mano que aprisa al servicio de la burguesía catalana o la mano logada que incruce en la Audiencia de Barcelona para beber a N. T. y la F. A. I.

Marcelino Domingo

el fabricante de escuelas en quiebra que piensa hoy que el hombre más sabio del mundo fué aquel que dijo por primera vez: "Compádre", haga el favor de leerme esta carta, porque a mí me estorba lo negro...

Se puede seguir haciendo la semblanza de otros políticos de idéntica caladura reaccionaria, pero concretamos en una semblanza general a todos ellos, esto es: los políticos catalanes o los cuervos que el pueblo catalán está criando para que le arranque los ojos y el estómago como recompensa.